



El determinismo geográfico y la geografía árabe medieval. Al-Andalusi Y Ibn Jaldun

Le déterminisme géographique et la géographie médiévale arabe. Al-Andalusi Y Ibn Jaldun

Antonio Tinoco Guerra*

Universidad del Zulia

Maestría Enseñanza de la Geografía

Recibido: diciembre 2011 / Aceptado: febrero 2012

Resumen

El determinismo geográfico es una teoría que se remonta en sus orígenes al pensamiento griego clásico (Platón, Aristóteles, Hipócrates, Estrabon y Ptolomeo, entre otros). Desde el siglo IX a. de C., hasta hoy día, en pleno siglo XXI se sigue cultivando el determinismo geográfico para explicar el por qué del progreso y atraso de los pueblos, el por qué del desarrollo y del subdesarrollo de las naciones. El pensamiento árabe medieval cultivó el determinismo geográfico a través de dos modalidades. Una, la traducción de los clásicos griegos al árabe y al latín. Otra, a través de una interpretación propia del determinismo geográfico, en especial en autores, como Said-Al- Andalusi e Ibn Jaldún, esta se convirtió en determinismo racial en los musulmanes de aquel entonces. La herencia del pensamiento helénico y musulmán en materia de ciencia, geografía, historia y filosofía fue transmitida por los árabes y ha permanecido en el pensamiento occidental hasta nuestros días.

Palabras claves: determinismo geográfico, geografía árabe medieval, Al-Andalusi, Ibn Jaldún.

*. Doctor. Coordinador de la Maestría en Geografía mención Docencia de la Universidad del Zulia. Correo electrónico: aetinocog@gmail.com

Résumé

Le déterminisme géographique est une théorie dont ses origines remontent à la pensée de la Grèce antique. (Platon, Aristote, Hippocrate, Ptolémée, etc.) .Du IXe siècle av J.C jusqu'à nos jours, au XXIe siècle, a continué à se développer le déterminisme géographique pour expliquer les causes du progrès et du retard des peuples ainsi que le pourquoi du développement et du sous-développement des nations. La philosophie médiévale arabe a développé le déterminisme géographique au travers de deux modalités. L'une, correspond à la traduction des classiques grecs en arabe et en latin. L'autre est perçue au travers d'une interprétation propre du déterminisme géographique qui s'est converti en déterminisme racial chez les musulmans (Said-Al- Andalusi et Ibn Jaldun). Le patrimoine de la philosophie hellénistique et musulmane, dans le domaine de la science de la géographie de l'histoire et de la philosophie fut transmis par les arabes et s'est perduré dans la pensée occidentale jusqu'à nos jours.

Mots Clés: déterminisme géographique, géographie médiévale arabe, Al-Andalusi, Ibn Jaldun.

1. Introducción

La influencia del medio geográfico sobre los hombres y los pueblos ha sido una preocupación constante desde tiempos muy remotos. En un primer momento la influencia de los astros sobre la vida de los hombres y los pueblos se presentó como una forma primigenia del determinismo geográfico, no había rey, príncipe, emperador o sátrapa que no recurriera a los astros antes de emprender cualquier empresa que implicara riesgo, peligro o muerte. Muchos autores han elucubrado, especulado y estudiado el determinismo geográfico y en especial la relación entre el hombre y el medio donde habita, la cual parece ser la clave para interpretar y entender muchos problemas que afronta el género humano.

Las dos fuentes primarias del llamado determinismo geográfico están en la mitología, cuyos orígenes son inmemorables, y en la ideología del progreso, esta última se ha ido desarrollando paulatinamente en el pensamiento occidental. En todos los mitos, propios de las diferentes culturas, el hombre ha sido creado por Dios o por los dioses, un pequeño grupo o familia inicial da origen al género humano, o una pareja al estilo del génesis hebreo da origen a la humanidad. Si el género humano tiene un origen co-

mún ¿por qué aparecen las diferentes razas?, ¿por qué los hombres tienen diferente color de piel?, ¿por qué tienen diferentes fisionomías?, ¿por qué si todos somos hijos de un mismo tótem o de una misma pareja, ¿por qué existen diferentes culturas?, ¿por qué, entonces existen diferentes conductas y diferentes maneras de ver la vida si todos somos hijos del mismo padre y de la misma madre?, si todos fuimos creados por los mismos dioses, ¿por qué si de una familia o pareja surge la especie humana?, entonces ¿por qué aparecen diferentes razas y diferentes culturas?. La respuesta a ello está en la geografía; el clima, el suelo o territorio, la alimentación, el relieve han producido razas distintas y culturas diferentes, el mito bíblico de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet explica como de idénticos padres surgieron razas distintas y culturas diferentes.

Luigi Luca Cavalli-Sforza, profesor de genética de la universidad de Stanford, en su obra *Genes, Pueblos y Lenguas* (se pregunta de igual manera ¿a que se deben los cambios fisionómicos y culturales en la especie humana? y responde: “Lo sabemos: casi todas se deben a diferencias climáticas que encontraron los hombres en su expansión por el mundo a partir de su región de origen África” (Cavalli-Sforza: 2000).

El genetista italiano asegura que la adaptación fue tanto cultural como biológica y afirma que hay claros indicios de que el color de la piel, el cabello, la forma de la nariz y los ojos, todo el cuerpo estuvo sometido a la influencia climática y geográfica en general. Para este autor, el color negro de la piel protege de los rayos ultravioletas en las regiones intertropicales, la alimentación casi exclusivamente a base de cereales de los europeos propició el raquitismo de los blancos pero les dio un físico más apropiado y una inteligencia más aguda, según este autor en los climas cálidos y húmedos de las selvas tropicales el ser humano recibe la influencia a través de la evaporación del sudor y de las condiciones generales a las que es sometido el cuerpo, eso hace que los habitantes de las regiones intertropicales sean más pequeños. El pelo crespo retiene el sudor y prolonga el efecto refrescante de la transpiración. El pensador italiano afirma que el cuerpo y la cara de los mongoles está hecha para proteger al hombre del frío en las estepas asiáticas, la nariz pequeña permite un menor riesgo de congelación y la forma de los ojos protege a estos del frío (Cavalli-Sforza: 2000).

Estas afirmaciones llamadas científicas confirman los planteamientos realizados en la antigüedad por los mitos y por las religiones ancestrales, lo cual nos indica, por una parte, que los mitos guardan cierta relación con la verdad y por otra, que estamos dando vueltas en torno a un mismo círculo. El hombre de hoy sigue preso en las redes del determinismo geográfico.

En cuanto a la ideología del progreso, esta es una creación típica del occidente y propia de la modernidad, pero sus raíces están en el pensamiento griego, más tarde en el medioevo y se cristalizó en la edad moderna. La pregunta de ¿por qué unos pueblos progresan y otros no?, de ¿por qué unos pueblos se atrasan y otros no?, ha sido contestada a través del determinismo geográfico y del determinismo racial. Estas dos ideologías son inseparables, el determinismo geográfico engendra al determinismo racial.

A partir del siglo XX la ideología del progreso se transforma en ideología del desarrollo y nuevamente los países son clasificados en desarrollados o progresistas y en subdesarrollados o atrasados, nuevamente el determinismo geográfico ha servido para explicar este fenómeno. El clima, el suelo, el relieve, la alimentación son las causas de que unos pueblos progresen y otros se atrasen.

Si se ha descartado el determinismo racial en los últimos años ha sido por la presión ejercida a nivel internacional por organismos como las Naciones Unidas entre otros y no por haber concientizado que las teorías deterministas son ideologías y no se sustentan en ninguna ciencia. Sin embargo, el determinismo geográfico sigue siendo un artificio creado por el hombre para explicar cantidad de fenómenos sociales. Desde los griegos hasta hoy esta teoría va y viene, aparece y desaparece en el pensamiento occidental, pero nunca ha sido erradicada.

Los estudios sobre la evolución histórica de los pueblos y las diferentes explicaciones sobre las causas que inciden en el progreso de los mismos es de vieja data. Desde el siglo IV a.de C. con los antiguos griegos, hasta las recientes teorías sociológicas, económicas y antropológicas que explican el fenómeno del subdesarrollo y del desarrollo de los distintos países. En todas estas ha estado presente un aspecto constante, en casi todas las explicaciones de este fenómeno, nos referimos al determinismo geográfico, es decir, las distintas teorías que explican el progreso y el atraso de los pueblos a través de la influencia del ambiente.

Cuando se habla de influencias del medio geográfico sobre la evolución de las diferentes sociedades humanas, aparecen de inmediato las teorías deterministas, que a través de una relación causa-efecto, explican de manera mecanicista como el clima, los suelos, la alimentación, y hasta las enfermedades tienen una relación directa con el medio geográfico, para estas teorías la geografía determina que unos pueblos sean subdesarrollados y otros desarrollados.

Las primeras teorías deterministas ambientales aparecieron en la Grecia antigua. Platón, Hipócrates, Heródoto y Aristóteles fueron los primeros pensadores en relacionar el clima con el carácter de los hombres, luego

Estrabón y Ptolomeo opinaron sobre la misma materia, a partir de ese momento no han cesado de aparecer teorías de este tipo, que de una manera mecanicista, simplista y fatalista han explicado de modo unilateral la influencia geográfica sobre los grupos humanos.

En la Edad Media, en la Edad Moderna y en nuestra Edad Contemporánea siguen apareciendo teorías de este tipo, las cuales someten el futuro de los pueblos ubicados en las regiones intertropicales a una situación sin posibilidades de ser superadas con el paso del tiempo.

Después de dos mil quinientos años de pensamiento filosófico, Occidente sigue creando teorías deterministas en el ámbito de la geografía, para poder explicar un fenómeno tan complejo como es el desarrollo. Hoy día, en pleno siglo XXI han aparecido obras de instituciones reconocidas como el Banco Mundial¹, quienes sostienen como válida la teoría del determinismo geográfico, para explicar el subdesarrollo de los pueblos de América Latina. Esta posición de una institución como el Banco Mundial nos obliga a reflexionar y a replantear un problema clásico de la geografía que muchos pensaba ya estaba superada, a nivel de la academia y de los organismos internacionales. En cuanto a la academia, el biólogo francés Francis Hallé, acaba de publicar una obra extensa y densa sobre el tema del determinismo geográfico, intitulada *La condition tropicale*, cuyo subtítulo es *Une histoire naturelle, économique et sociale des basses latitudes* (Hallé: 2010) donde el autor se reconoce como un determinista geográfico, aunque asegura que su visión ambientalista es un tanto mitigada y no se identifica con el determinismo absoluto de F. Ratzel y E. Huntington.

América Latina desde que figura en la historia de occidente, mejor dicho, en la Historia Universal, ha sido sometida a numerosas explicaciones para descifrar su devenir histórico. La mayoría de estas teorías han recurrido al determinismo geográfico y al determinismo racial como elementos que sirven para esclarecer la situación del atraso que vive el subcontinente en relación con sus vecinos del Norte, Estados Unidos de América y Canadá. Lo más grave de este asunto, es que las teorías deterministas, tanto geográficas como raciales, elaboradas en el Viejo Mundo fueron acogidas con beneplácito por los pensadores latinoamericanos de todos los tiempos. Desde que el geógrafo alemán Alejandro de Humboldt, visitara nuestro continente entre 1799 y 1804, hasta los positivistas de los siglos XIX y XX, la intelectualidad latinoamericana ha aceptado las teorías deterministas, tanto geográficas como raciales, para explicar nuestro devenir, sin cuestionarlas y sin ánimos de poner en tela de juicio su validez.

Venezuela no ha sido la excepción, en cuanto al uso y abuso del determinismo geográfico y del determinismo racial. Es a partir de 1950 que comienza a disminuir en nuestro país las explicaciones pesimistas sobre el destino nacional y continental, basadas en las teorías citadas. Sin em-

bargo, se puede afirmar que el determinismo geográfico es una especie de “fantasma” que aparece y desaparece del ámbito académico e intelectual, cuando uno menos lo espera.

La intelectualidad europea contemporánea y a la saga de estos los autores de América del Norte, han continuado explicando el destino de América Latina y de los países del Tercer Mundo en base a las teorías deterministas antes señaladas. Todo lo dicho nos lleva a afirmar que el determinismo geográfico, como teoría que explica el avance y el atraso de los pueblos no ha perdido vigencia, aunque nos toca poner en duda su validez científica. Sin duda alguna, este tipo de teoría nos conduce a un fatalismo histórico que encadena a miles de hombres y mujeres, habitantes de los países subdesarrollados a vivir de una manera perenne en una situación precaria.

2. Conceptualización del Determinismo Geográfico.

Según Lucien Febvre existen dos problemas que han estado presentes a lo largo de todo el pensamiento occidental, estos son el problema de la influencia de la geografía sobre los hombres y el segundo la influencia de las razas. El historiador y geógrafo francés se avocó en su obra a estudiar el primero dejando de lado el segundo (Febvre: 1970).

Tanto el progreso como el atraso de los pueblos están sujetos a influencias. Cada autor presenta en distinta medida los elementos que inciden en el avance o estancamiento de los pueblos, por ello se habla de influencias entre las que figuran las geográficas, las raciales, las históricas y las culturales. Una influencia es la capacidad que tiene una causa de producir tal o cual efecto. Con relación al progreso y al atraso existen dos formas de presentar las influencias que inciden en las diferentes sociedades. La primera, la integran los determinismos. La segunda, son los condicionamientos.

- **El determinismo:** El determinismo consiste en una relación causa efecto que se establece mecánicamente, donde una causa producirá siempre el mismo efecto. El determinismo se refiere a la dependencia de un fenómeno con relación a sus antecedentes. Todo determinismo es mecanicista e implica una relación de dependencia invariable entre la causa que la produce y el efecto producido. El determinismo se opone a la libertad, no acepta modificación, es invariable, siempre que aparezca la misma causa aparecerán los mismos efectos²
- **Condicionamiento:** Los condicionamientos son relaciones que se establecen mecánicamente entre causas y efectos, donde una causa no siempre va a producir el mismo efecto. Los condicionamientos son influencias modificables, debido a que, se admite que entre la relación causa-efecto pueden aparecer variables que alteren o modifiquen el producto final. El condicionamiento puede o no interferir en la liber-

tad, y no tiene carácter de perpetuidad. El condicionamiento modifica y es modificable a causa de las variables³.

- **Determinismo Geográfico. Concepto:** *El Diccionario de Geografía* define al determinismo geográfico como una actitud:

Una actitud epistemológica según la cual un fenómeno cualquiera obedece a una causa que lo determina, en otras palabras el fenómeno puede ser explicado por sus causas, es decir por realidades exteriores o hechos extrínsecos al fenómeno mismo. En geografía este término revela una significación específica, bastante diferente de su sentido etimológico general. (Lévy y Lussault: 2003).

Concluye el mencionado artículo afirmando que en el dominio de lo social las teorías deterministas y mecanicistas presentan debilidades que son patentes e incompatibles con la dinámica social del mundo de hoy.

Algo más explícito aparece en la definición propuesta en otro de los diccionarios geográficos franceses, en la siguiente versión el determinismo geográfico es visto como:

Una situación dentro de la cual un fenómeno depende completamente de procesos y de situaciones anteriores y externas a él. Conociendo las causas, uno puede deducir los efectos. Causalidad implica determinismo. En este sentido el determinismo se presenta como un conjunto de condiciones materiales y de circunstancias que marcan un determinado fenómeno. Puede haber un determinismo geográfico, un determinismo racial, o un determinismo histórico. (Lacoste: 2000).

Continúa el mencionado diccionario de geografía afirmando que:

Desde un punto de vista geográfico las configuraciones espaciales particulares y exclusivamente de orden físico producen efectos en las relaciones humanas, especialmente en la política, en la economía y en la manera de ver la cultura. La disposición del relieve, las diferencias climáticas, la repartición de las tierras y de los mares, como también las fronteras, la distribución de las ciudades y poblados son elementos que determinan las actividades de los hombres. De allí el célebre aforismo napoleónico: "La política de los Estados se encuentra dentro de su geografía". La geografía es presentada así como una suerte de fatalidad que sirve para excusar los impases existentes y las vicisitudes que sufre el hombre sobre la tierra. Desde esta perspectiva la geografía es clave para comprender la política, la economía y la cultura de los pueblos. Hasta ahora esta actitud no tiene ningún fundamento científico, pero sigue siendo asumida y aceptada por gran cantidad de estudiosos de las ciencias sociales. (Lacoste: 2000).

El geógrafo francés Jean Jacques Bavoux asegura que el determinismo es un principio filosófico que explica la interdependencia de los fenó-

menos, dando por sentado que todo fenómeno se rige por leyes universales y por una razón anterior, es decir, que un fenómeno depende automáticamente de sus antecedentes, creando así un sistema de causalidad lineal. Si el fenómeno es producido por tal causa, necesariamente siempre que aparezca ésta, encontraremos el mismo efecto, de eliminar tal causa inmediatamente desaparecería el efecto. Esto implica que si se conocen las causas, se pueden deducir los efectos (previsión, e inversamente retrodicción).

Jean Bavoux denomina al determinismo absoluto que ha imperado en la geografía desde los griegos hasta nuestros días como “determinismo natural”. Éste nace del deseo de explicar la organización y el funcionamiento de las sociedades únicamente por el conocimiento que impone el medio biofísico al hombre y a los pueblos. Inevitablemente y lógicamente la primera interpretación que se ha hecho de las diferencias entre los hombres y entre los pueblos viene dada por la naturaleza (Bavoux: 2009).

El geógrafo español José Ortega Valcárcel afirma que:

La geografía se constituye como un disciplina empírica de observación cuyo material son los fenómenos geográficos... el objetivo era llegar a establecer por inferencia o inducción las regularidades observadas o supuestas, los principios que rigen su producción, las leyes de validez universal, que dan razón de los vínculos entre el Hombre y el Medio y sus distintas manifestaciones o variaciones geográficas... las leyes científicas expresan una relación de causalidad entre los factores o variables determinantes o independientes, y los elementos condicionados, las variables dependientes. Reunidas determinadas condiciones o circunstancias se puede afirmar que se derivarán efectos también determinados y, por tanto, previsibles... la geografía, por razones de origen, por razones conceptuales y culturales, no podía ser sino causal y por lo tanto determinista. (Ortega, Varcárcel: 1998).

Después de todo lo expuesto, queda claro el concepto de determinismo geográfico, lo que aún se discute es si esta relación causal tiene o no validez universal y si continúa vigente en las ciencias sociales de hoy en día.

3. La geografía árabe en la Edad Media.

La Edad Media se ha considerado un periodo oscurantista en la historia del pensamiento de Occidente; sin embargo, el mundo árabe-musulmán que tomó contacto con occidente, fue un mundo rico en conocimientos, en cultura y en otros aspectos de la vida intelectual de los pueblos. Las figuras de Averroes, Alfarabi, Avicena, Al-Idrisi, Said Al-Andalusi e Ibn

Jaldún dan prueba del esplendor de la cultura árabe y de los grandes aportes que estos pensadores y otros más dieron al mundo en aquel entonces. Para señalar lo que representó el determinismo geográfico en la Edad Media, se ha seleccionado a Said Al-Andalusi y a Ibn Jaldún, por ser considerados auténticos representantes del pensamiento geográfico árabe de aquél momento.

Conviene señalar que el pensamiento árabe medieval estuvo bajo la influencia directa de la filosofía griega antigua, en especial, del pensamiento de Aristóteles. Sin embargo, es innegable la influencia que el pensamiento de Hipócrates (460 a. de C. - 375 a. de C.) ejerció sobre la geografía posterior. Hipócrates, médico famoso, escribió un tratado muy conocido intitulado *De los aires, de las aguas, de los lugares*, donde estableció claramente la relación entre el hombre y el medio, dejando por sentado que el ser humano, y las sociedades están determinadas por el clima, las aguas que consumen y los lugares que habitan. De esta manera, la visión hipocrática impregnó no solo a la geografía, sino a toda reflexión posterior, llegando sus efectos a sentirse hasta en pensadores como Montesquieu. Convirtiéndose de esta manera “la noción de clima en el corazón mismo de toda geografía humana” (Tixier Du Mesnil: 2010).

Al mismo tiempo es necesario señalar que la geografía de Ptolomeo fue otro de los aportes significativos que nutrieron el pensamiento árabe medieval. La clasificación que hizo Ptolomeo del clima se mantuvo vigente desde la antigüedad hasta muy entrada la Edad Media. Por lo tanto, se puede afirmar que la geografía desarrollada por los árabes en el medioevo estuvo marcada, fundamentalmente, por el pensamiento de Aristóteles, Hipócrates y Ptolomeo.

Los historiadores del pensamiento medieval, se debate hoy día, si el pensamiento árabe medieval fue una simple prolongación del pensamiento griego, a quienes tradujeron los árabes y al latín, o si por el contrario, el pensamiento árabe, en particular la geografía, fue original. La posteridad ha dado la razón a estas dos posiciones, ya que sin las traducciones de los árabes, occidente no habría conocido el pensamiento griego, pero también es digno de reconocer que la geografía de los árabes medievales se sigue estudiando hoy como ayer, tanto en lengua francesa, inglesa y española. Las numerosas ediciones de los clásicos árabes justifica esta afirmación⁴.

4. El determinismo geográfico en la obra de Said Al-Andalusi.

Said Al-Andalusi nació en Almería, España en el año 1029 y murió en Toledo en Julio de 1070. Su formación estuvo a la altura de la ciencia y la filosofía de su época y se le considera uno de los grandes representantes de

la cultura árabe desarrollada en España durante la Edad Media. Al-Andalusi escribió un opúsculo titulado *Libro de las Categorías de las Naciones* (*Kitab Tabaquat al-Umam*). Este pensador árabe dividió el mundo conocido en su tiempo en siete naciones primitivas o primarias, la primera nación la conformaban los Persas, cuyos asentamientos se hallaban en el centro de mundo habitado, constituían un solo reino integrado por múltiples ciudades, éste pueblo desarrolló la escritura y una variada forma cultural (Al-Andalusi: 1999).

La segunda nación eran los Caldeos, quienes aglutinaban a los sirios y a los babilonios, además de agrupar pueblos como los cananeos, los asirios y los armenios. Su país estaba también en el centro del mundo habitado y comprendía Mesopotamia, Siria, La península Arábiga y otros lugares. Estos pueblos tenían un solo rey, una lengua muy antigua proveniente de Adán, Noé, Abraham, Lot y otros, después la lengua hebrea se ramificó dando paso a otras.

La tercera nación la formaban los griegos, los romanos, los francos, los gallegos, los eslavos, los rusos, los búlgaros, los alanos, así como otros pueblos que están en torno al Mar Negro. En un principio constituían un solo reino con una lengua única.

La cuarta nación eran los coptos, que son la gente de Egipto, y la integran otros pueblos del sur, como son los sudaneses, la gente de Nubia, la gente de Magreb, los beréberes. Su lengua era única y su reino uno. La quinta nación la formaban las razas de los turcos y dentro de ésta los karluk, los kimak, los tuguz, los jázaros, los saharir. Su lengua era única y tenían un solo reino.

La sexta nación estaba formada por la India y otros pueblos colindantes. Su lengua era una y su reino uno. La séptima nación era la China y sus pueblos vecinos. Como todos los anteriores, su reino era uno y su lengua era única. (Al-Andalusi: 1999).

Estas naciones en conjunto representaban el género humano, conocido hasta aquel entonces. La diferencia entre una y otra para Al-Andalusi estaba en la capacidad que tenían unas u otras de hacer filosofía y ciencia. De esta manera el autor divide al mundo en dos grandes categorías, las naciones capaces de cultivar la ciencia y la filosofía y las naciones incapaces de cultivar este género de pensamiento. Entre los pueblos que cultivaron el pensamiento hasta su máxima expresión están los indios o hindúes, los persas, los caldeos, los griegos, los romanos, los egipcios, los árabes y los hebreos, el resto de las naciones son presentadas por el autor como pueblos sumidos en la barbarie, en la ignorancia y en el atraso. (Al-Andalusi: 1999).

Desde épocas tan remotas como la Edad Media ya se sentía la división de la humanidad en dos grandes categorías, los pueblos atrasados y los pueblos progresistas. Desde allí esta división ha permanecido en el pensamiento humano y ha transformado en dilemas o antagonismos, ejemplo de ellos son el de civilización y barbarie y hoy día el de subdesarrollo y desarrollo.

Cabe preguntarse qué ha hecho, según Al-Andalusi, que unos pueblos desarrollen ciencia y filosofía y otros no. Para el autor, los chinos y los turcos desarrollaron grandes culturas, pero no lograron alcanzar un nivel avanzado en el conocimiento científico, esto a pesar de estar geográficamente ubicados entre la línea equinoccial hasta el extremo de los siete climas al norte. Sin embargo, a pesar de tener condiciones climáticas propicias se presentan como una excepción al no haber desarrollado ese grado de perfección que el autor considera ciencia. Para Al-Andalusi con excepción de chinos y turcos el resto de los pueblos que "no se han interesado en las ciencias se parecen más a las bestias que a los hombres" (Al-Andalusi: 1999).

En cuanto a la China, cabe decir que las investigaciones posteriores han mostrado que tanto la ciencia, la técnica y la filosofía se desarrollaron mucho antes en el lejano oriente que en Grecia y otros países señalados por Al-Andalusi. La rueda, el papel, la pólvora y el pensamiento taoísta y confucionista dan pruebas de lo errado que estaban las observaciones de este pensador árabe.

La visión despótica de este filósofo descansa en el hecho de que los árabes habían desarrollado para aquel entonces, en plena Edad Media, un avance muy significativo en la ciencia, la matemática, la filosofía y la medicina. Esto les dio un aire de superioridad frente a otros pueblos, al mismo tiempo, como ya se dijo, los árabes fueron los traductores del pensamiento griego al latín y son ellos los que dan a occidente una futura posibilidad de desarrollar la ciencia, la tecnología y la filosofía del futuro, con la cual occidente va a dominar al resto del mundo.

La división climática que presenta Al-Andalusi en su obra, está basada en siete tipos de clima, provenientes de de la geografía de Ptolomeo, el gran geógrafo griego, considerado por muchos, junto a Estrabón, uno de los padres de la geografía.

Presentándonos un determinismo geográfico absoluto, Al-Andalusi se expresa de la siguiente manera:

Los pueblos que viven en los lejanos países del norte, entre el último de los siete climas y los confines del mundo habitado, al norte, la extrema lejanía del sol, respecto de la línea zenial, hace que si el aire sea frío y el cielo nubloso, por eso sus temperamentos se han vuelto

fríos y sus humores, inmaduros; y así sus cuerpos son grandes, su color blanco, sus cabellos lacios, carecen de finura intelectual y de agudeza de ideas, domina en ellos la ignorancia y la estupidez, y en general, en ellos, la incapacidad y la indolencia. Tal como los esclavos, los búlgaros y los pueblos vecinos. (Al-Andalusi: 1999).

Evidentemente tales características no hacen propicia la aparición de la ciencia ni de la filosofía.

Refiriéndose al extremo opuesto, el autor habla de los pueblos negros africanos de la siguiente manera:

Los pueblos que viven cerca de la línea equinoccial y detrás de ella, hasta los confines del mundo habitado al sur; debido a la prolongada cercanía del sol sobre sus cabezas, su aire y el clima, se han recalentado; a consecuencia de eso, sus humores se han tornado cálidos y sus temperamentos ardientes, su color a llegado a ser negro y sus cabellos se han vuelto rizados, por eso se han visto privados de ecuanimidad, de juicio y fineza de inteligencia; domina en ellos el atolondramiento y entre ellos están generalizadas la estupidez y la ignorancia. Tales son los pueblos del Sudán que habitan en los confines del país de Avicinia, Nubia, Zany, y otros. (Al-Andalusi: 1999)

Queda clara la relación entre determinismo geográfico y determinismo racial en este pensador árabe, esta visión la va a mantener a lo largo de toda la obra, dejando claro que clima y temperamento son inseparables.

Continuando su análisis, Al-Andalusi presenta a dos pueblos que forman la excepción, los gallegos y los beréberes, quienes habitando en zonas climáticas propicias no han desarrollado ni ciencia, ni filosofía, tampoco una cultura comparable a la de China o Turquía.

El resto de los países que se encuentran en situación parecida a los dos últimos mencionados, comparten rasgos comunes con éstos, a los sumo difieren en el grado de barbarie en que están sumidos. Respecto a la India, el autor reconoce en éstos un gran desarrollo en la ciencia y en la filosofía, a pesar de su situación racial, sobre lo cual opina:

Los indios, por más que su color esté en el primer grado de la negrura y que sean por eso considerados en la categoría de los negros, Dios — Ensalzado sea — los ha apartado de las malas costumbres de los negros, de la vileza de su carácter, de la estupidez de sus disposiciones naturales, y los ha antepuesto a muchos de los pueblos negros y blancos. (Al-Andalusi: 1999)

Recurriendo a otra forma de determinismo geográfico, más primitivo, como lo es la astrología, el autor sostiene que:

Algunos sabios astrólogos proponen en relación con esto una explicación. Pretenden que Saturno y Mercurio controlan ambos el destino físico de los indios, que por la acción de Saturno sobre su modo

de existencia, su color en negro, mientras que la acción de Mercurio hace posible su sentido común y afina su inteligencia; además, la asociación de Saturno da solidez de razonamiento y profundidad de percepción. Es por eso por lo que ellos tienen pureza de talento e integridad de discernimiento, y son diferentes de todos los Sudaneses, Zany, Nubios, Avicinios y otros. (Al-Andalusi: 1999)

De esta manera queda presente en la obra de Said Al-Andalusi, una forma de determinismo geográfico y racial absolutos, donde no son sólo los elementos físicos del medio, los que afectan las condiciones del desarrollo de los pueblos, sino también las condiciones astrológicas, que son en última instancia los determinantes geográficos los que afectan el destino de los hombres y de los pueblos.

5. El determinismo geográfico en la obra de Ibn Jaldún.

El historiador y geógrafo árabe Ibn Jaldún, por ser considerado uno de los pensadores más agudos en esta materia, lo hemos tomado como otro representante digno del pensamiento geográfico medieval. Jaldún nació en Túnez el 27 de Mayo de 1332 y murió el 25 de Marzo de 1406. Su vida fue un viajar constante y su obra refleja una vasta cultura producto de múltiples encuentros con distintas regiones del mundo conocido para aquel entonces.

La obra de Jaldún es una mezcla de historia, geografía y filosofía que se concentra en un gran libro que ha sido titulado en español como *Introducción a la Historia Universal (Al-Muquaddimah)*. Jaldún para desarrollar su teoría del clima y la influencia de éste sobre los hombres, parte de la concepción propuesta por Ptolomeo y Al Idrísi, quienes postularon siete climas propios de este planeta. Cada clima corresponde a una franja, limitada por linderos imaginarios y dilatados, que van de Este a Oeste a todo lo largo del planeta. Para el geógrafo árabe todos los climas tienen la misma anchura, pero difieren en longitud. Cada uno de estos climas presentan características distintas, que varían en humedad, pluviosidad, temperaturas, etc., esto produce flora y fauna distinta, al mismo tiempo que afecta la manera de ser y de actuar de los hombres.

En el libro primero de su *Historia Universal*, Jaldún desarrolla la relación existente entre el clima y los hombres y afirma:

Acabamos de exponer que la porción habitada de la tierra comienza en el centro del espacio que el mar ha dejado al descubierto y que se extiende hasta el Boreal; las comarcas del mediodía experimentan el excesivo calor, las del norte, el intenso frío, para ser habitadas; como estos dos extremos del globo son de temperaturas extremadamente opuestas han debido irse modificando gradualmente sus cualidades

hasta la mitad del mundo habitado donde alcanza su termino medio.
(Jaldún: 1977)

Para Jaldún, el cuarto clima es más templado, el tercero y el quinto gozan, más o menos, de una temperatura media; el sexto y el segundo sus temperaturas se alejan considerablemente de la moderación; el primero y el séptimo se apartan mucho más. Es decir, que los dos extremos, el primero y el séptimo, corresponden a los climas extremos del planeta y en la medida que avanzamos de mayor a menor y de menor a mayor se hacen más templados. Para el geógrafo árabe, las ciencias, las artes, la vestimenta, los alimentos, los frutos, los animales y todo lo que se produce en los tres climas centrales llevan el carácter peculiar de la moderación. “Ese justo medio se manifiesta en la constitución física de los hombres que habitan dichas regiones, en el color de la piel, en sus disposiciones físicas y psíquicas y en todo lo relativo a sus hábitos y costumbres”. (Jaldún: 1977)

Refiriéndose a los climas tropicales, es decir los que están fuera de la zona templada tales como el primero, el segundo, el sexto y el séptimo, sus habitantes distan mucho del justo medio, las costumbres, la vestimenta, la alimentación, sus hábitos y su manera de ser distan totalmente de los anteriores, estos habitantes no conocen los metales preciosos pero emplean el cobre y el hierro, y sus costumbres se aproximan excesivamente a la de los irracionales; se cuentan mucho de los negros que pueblan el primer clima, los cuales habitan en cavernas, en selvas pantanosas y viven en un estado de salvajismo. Jaldún exagera al expresarse sobre los negros, ya que afirma que: “Viviendo en un salvajismo cerrado y devorándose unos a otros”. (Jaldún: 1977)

Algo parecido ocurre con los pueblos eslavos, los que habitan en las regiones de climas muy fríos, estos mantienen costumbres bárbaras, devienen por su constitución y su carácter semejantes a las bestias feroces y se aproximan a las condiciones irracionales, apartándose de las cualidades instintivas de los humanos. (Jaldún: 1977)

Se desprende de lo dicho que los habitantes del trópico y de las zonas extremadamente frías, guardan semejanza en sus costumbres, dejando reservado el progreso, la civilización y la cultura para los habitantes de las zonas templadas.

Jaldún rechaza la teoría que sostiene que los negros descienden de Cam, hijo de Noé quien arrastra una maldición ancestral producto de un castigo paterno, el cual se ha transmitido a través del tiempo y se ha manifestado mediante la condición de esclavitud que ha sufrido la raza negra. Este pensador mantiene que el color de la piel de los negros no es más que un producto del clima tórrido que impera en las regiones del mediodía. Por el contrario, los habitantes de los climas boreales son de piel blanca

y casi rayan en el albinismo, producto del clima frío donde habitan. Los ojos color azul, las pecas en el cutis y el rubio cabello son consecuencia del clima y no de otra causa.

En cuanto a los moradores de los climas centrales, caracterizados por la mesura y el decoro que se manifiestan en su aspecto físico y moral, son los portadores del progreso, son los encargados del desarrollo de la civilización, ellos son los productores de las artes, de las ciencias, su carácter es rectoral y ellos tienden a la conformación de los imperios, estos pueblos son: los árabes, los romanos, los persas, los israelitas, los griegos y los chinos. (Jaldún: 1977)

La visión presentada en la Historia Universal de Jaldún corresponde a la clasificación propuesta por Paul Claval⁵ y se ubicaría, según el geógrafo francés, en el ámbito del ambientalismo herderiano, esto debido al hecho de que la cultura está totalmente determinada por el clima. La visión de Jaldún conlleva en el fondo un elemento de tipo racista, no explícito, sino de manera tácita, donde unos pueblos son superiores a otros y el negro africano es presentado dentro de una concepción peyorativa.

Sin embargo, en el capítulo cuatro de su magna obra, Jaldún diferencia entre el hombre del campo y de la ciudad, afirmando que la primera es menos corrompida y vive de manera más sana que los habitantes de las ciudades.

Así mismo les atribuye una serie de cualidades a los hombres de las ciudades que difieren esencialmente de los habitantes del campo (Jaldún: 1977). Esto ubica a la obra de Jaldún en el ámbito propuesto por Claval bajo la categoría de ambientalismo sensualista, debido a que los sentidos son afectados directamente por la vida campestre o la vida citadina.

6. Conclusiones

El determinismo geográfico es una ideología, tan antigua como los albores del pensamiento occidental. Se remonta en sus orígenes a los pensadores de la antigua Grecia, y fue transmitida y revitalizada en el pensamiento medieval a través de la filosofía, historia y geografía cultivada por los árabes, quienes no solo se ocuparon de traducir los textos clásicos griegos al árabe y al latín, sino que también agregaron sus propias ideas a los textos clásicos de Aristóteles, Hipócrates y Ptolomeo, entre otros. Dentro del pensamiento árabe medieval se destacan Al-Andrasi, Al-Andalusi y Ibn Jaldún, geógrafos e historiadores de primer orden que ocupan un lugar respetable en la historia y la fundación geográfica y cartográfica de todos los tiempos.

La visión determinista geográfica de los árabes fue sin duda alguna una herencia del pensamiento griego clásico, pero el ingenio y la mentalidad progresista de los musulmanes de aquel entonces, le imprimió fuerza y una vitalidad que impregnó a la geografía, a la historia y a la filosofía moderna y contemporánea cultivadas en occidente.

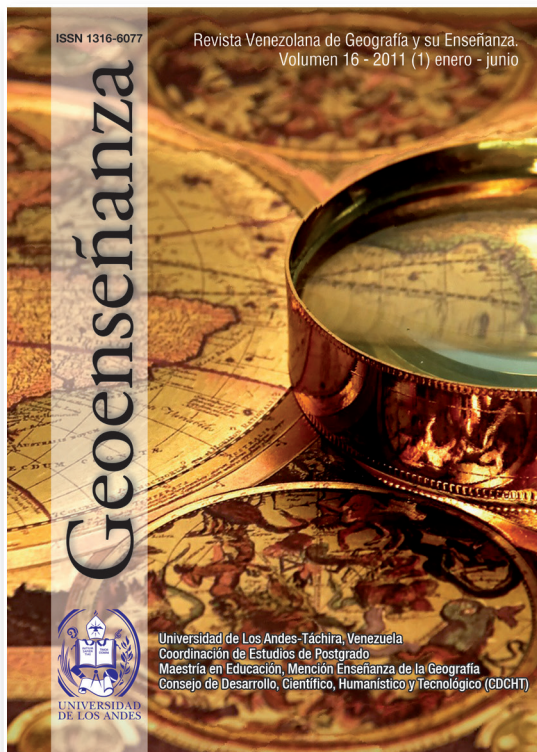
El determinismo geográfico que ha sojuzgado el progreso de los pueblos de las regiones intertropicales, entre estas nuestra América Latina, es una visión pesimista y fatalista, que niega un futuro próspero a todos los habitantes del mundo intertropical. Esta interpretación del progreso y el atraso de los pueblos se ha cultivado desde la antigüedad en occidente y se sigue cultivando hoy día, en pleno siglo XXI, por geógrafos, historiadores, filósofos y hasta biólogos que han continuado con la herencia helénica y musulmana, amparados en una visión pseudo-científica que no ha podido ser superada en más de dos mil quinientos años de pensamiento y de reflexión occidental.

Referencias Bibliográficas

- AL-ANDALUSI, S. (1999). *Libro de las Categorías de las Naciones*. Madrid. Akal Ediciones.
- BOVOUX, J. (2009). *La géographie. Object, méthodes, débats*. Paris. Armand Colin.
- CAVALLI-SFORZA, L (2000) *Genes, Pueblos y Lenguas*. Barcelona. Editorial Crítica. 375 Pags.
- FEBVRE, L. (1970). *La Terre Et l'évolution humaine*. Paris. Edition Alvin Michelle. 360 Págs.
- HALLÉ F. (2010) *La condition tropicale. Une histoire naturelle, économique et sociale des basses latitudes*. Paris: ACTES SUD. 574 Pgs.
- JALDÚN I. (1977). *Introducción a la Historia Universal (Al-Muquaddímah)*. México. Fondo de Cultura Económica.
- LACOSTE, I. (2000). *Les mots de la géographie*. Paris. Flammarion. 550 Págs.
- LEVY J. ET LUSSAULT, M. (2003) *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. Paris: Belin. 1034 Págs.
- ORTEGA VARCÁRCCEL J. (1998). *Geografía aplicada*. Madrid. Alianza Editorial. 350 Págs.
- TIXIER DU MESNIL, E. (2010). *Panorama de la géographie árabe médiévale", en: Géographes et Voyageurs au Moyen Âge*. Paris: press Universitaires de Paris Oust.

Notas

1. Véase: *América Latina : ¿Condenada por su geografía?*, (2003) obra que surge del foro sobre desarrollo en América Latina auspiciado por el Banco Interamericano de desarrollo el Banco Mundial y la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe.
2. Véase: Tinoco Guerra Antonio (2007): *La Idea de Progreso en el Pensamiento Positivista Venezolano: Siglos XIX y XX*. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pág. 34
3. Véase: Tinoco Guerra Antonio (2007): *La Idea de Progreso en el Pensamiento Positivista Venezolano: Siglos XIX y XX*. Universidad del Zulia. Maracaibo. Pág. 35.
4. Véase: Rashed, Marwan (2011) en: *Le Savour Greg*. Paris. Flammarion. Pág. 1282.
5. Véase : Claval Paul (2007) *Epistemologie de la geographie*. París. Armand Colin. Págs. 298



**Volumen 16 2011 (1)
enero - junio**

Contenido / Contents

Editorial

- Ciudad, espacio, lugar y didáctica en geografía**
City, space, place and teaching in geography
Heriberto Gómez 1 - 3

Artículos

- Didáctica de la geografía: ciudad, espacio y novela**
Didactic of geography: city, space and novel
Alexander Cely Rodríguez 5 - 25
- Lugar y cultura urbana: un estudio sobre saberes de profesores de ciencias sociales en Bogotá**
Place and urban culture: and study on the knowledge of social sciences teachers in Bogotá
John Harold Córdoba Aldana 27 - 51
- Enseñar la ciudad, alternativa espacial para la formación ciudadana desde la geografía escolar**
Study city, spatial alternative for public formation from educational geography
Nubia Moreno Lache 53 - 71
- Genealogía de los consejos comunales y el movimiento vecinal en Venezuela**
Genealogy of the community councils and neighborhood movement in Venezuela
Guido Berti 73 - 96
- Distribución espacial de la precipitación en la cuenca del río Torbes, estado Táchira**
High andean wetlands as elements for sustainable development of state tachira
Fernando Guerra; Julio González; Heriberto Gómez; Zahylis Zambrano 97 - 117

Notas y Documentos

- Diplomado en Ingeniería Geomática del Instituto de Fotogrametría de la Universidad de los Andes**
Diploma in Geomatic Engineers of the Institute of Photogrammetry of the Universidad de los Andes
Manuel Jauregui, Leira Chacón, Luis M. Jauregui, José G. Vilchez 119 - 124

Reseñas

- Conservación de suelos y agua. Una premisa del desarrollo sustentable**
Conservation of soil and water. A premise of sustainable development
Oscar Simón Rodríguez Parisca 125 - 129